

Siguenz. part. 3
lib. 1. cap. 12.
fol. 64.

de los Ilustres señores Don Francisco Sanz de Cortes, y Doña Ana Maria de Heredia, en el año de 1664. Estos avisos sugiere mi Religion à sus Hijos, para que con su memoria se excite el reconocimiento, y esta tengo yo, como vno de ellos, para consagrar à V. S. esta memoria.

Otra razon falta que explicar à mi pluma, con respeto, àzia el Author. Hiciera el Rmo. Ventura, si viviera, y huviera tratado à V. S. tan alto aprecio de sus prendas, y concepto tan grande de su entendimiento claro, que à ninguno sino à V. S. dedicara sus desvelos; y no he de faltarle yo en vna voluntad, que con el trato la tuve tan conocida: Si él viviesse, y se viesse protegido de la sombra de V. S. desde luego digo, que avia de apreciarla mas, que Tucidides la proteccion del Atheniense: mas que Posidonio la estimacion de Pompeyo: mas que Erasistrato el abrigo de Ptolomeo: y mas que Ablavio la sombra de Constantino.

Por

Por lo que toca à mi, son tantos los impulsos, que fuera pesadèz la relacion de los motivos. Por lo que tiene de fineza este recuerdo, en nadie pudiera emplearla mas dignamente, porque à ninguno debì los recuerdos especiales, que à su fineza. Por memoria de mi amistad, acierto tambien en la eleccion, porque la ofrezco como argumento de que vivirà su amistad de V. S. eternamente en mi memoria.

No ofrezco Sermones para la instruccion de V. S. que sè no los necesita. Usarè de las voces de Francisco Patricio, dedicando sus Libros de Republica al Senado de Sena: *Nec adeò arrogans sum, ut præcepta Civilis Sapientie, Viris Senensibus me traddere posse existimem, cum hoc mihi omninò persuaserim, nihil de humana societate præcipi posse, quod vestris institutis ac legibus non omni. Ex parte perfectum absolutumque sit.* No dedico à V. S. en este Libro los avisos como necesarios, porque su vida ajustada no necessita de

avi-

avisos. No confagro la sacra, y profana erudicion que incluye para su enseñanza, porque en su conversacion he conocido, que puede ser Maestro de erudicion sacra, y profana. No pongo, en fin, las maximas politicas que enuncia para que en ellas estudie: que yà el familiar trato me ha dicho su inteligencia grande en lo Politico, y que sabe, sin alterar el estado de la razon, dár los mejores buelos à la razon de estado. Solo confagro este obsequio, porque es obsequio, y porque es demostracion de mi gratitud. Merezcale à V. S. acepcion gustosa, y quedará mi eleccion desempeñada, y el Libro defendido.

Nuestro Señor guarde à V. S. muchos años, como deseo. San Geronimo el Real de Madrid, &c.

SEñOR.

B.L.M. de V. S. su mas favorecido servidor,
Amigo, y Capellan,

Fray Fernando de San Joseph.

APRO-

1740 8 23

APROBACION DEL Rmo. PADRE
Fr. Pablo de San Nicolás, Chronista General del
Orden de Nuestro Padre San Geronimo, Predi-
cador del Numero de su Magestad, y Decano de
su Real Capilla.

DE orden de nuestro Reverendissimo Padre General el Maestro Fray Joseph de la Nava, he visto los *Sermones Varios* del Reverendissimo Padre Maestro Fray Buenaventura de San Agustin, professo del Monasterio de Monte-Corbàn, Ex-General dos vezes del Orden de Nuestro Padre San Geronimo, y Predicador de su Magestad; que ha recogido el M. R. P. Fr. Fernando de San Joseph, Procurador General de nuestra Orden, y quiere dár à la luz publica, porque lo merecen: y he estimado (despues de venerarle) el precepto, porque no puede ser mas ajustado à mi obsequioso rendimiento; y aunque pudiera decir con Plinio en mi retiro: *Nulla timore sollicitor, nullis rumoribus inquietor, mecum tantum, & cum libris loquor, ò rectam, sinceramque vitam! O dulce otium honestum, & penè omni negotio pulchrius.* Confieso, que este precepto me ha alborozado, porque me acuerda de mis primeros años, y en mi adelantada edad me hace rejuvenecer. Tuve la dicha de aver tenido al Author de los Sermones por mi Maestro, y averle oído algunos, con que es preciso que el precepto passe à ser lisonja de el afecto; porque à quien le ponen en las manos obras de su Maestro, mas que imponerle vn precepto, es darle vn gusto.

Ceterum mandastis, & obedibi, & fecundabit obedientia precipientis auctoritas, decia en ocasion semejante San Bernardo; y lo mismo puedo yo decir en esta

Plin. Epist.
fol. 9.

S. Bernard. Ep.
246.

oca-

S. Maxi-
mus, ho-
mil. 59.

ocasion, pues la autoridad del que me manda, me hace facundo con la obediencia. Fuy amantísimo de el Author de estos Sermones, por sus amables prendas; y pues yá descansa en el Señor, y puedo entrar sin nota de lisonja en el *lauda post mortem, magnifica post consumationem*, yo, que fuy testigo de muchas de sus prendas, y virtudes, es bien que dexé alguna memoria de ellas para las futuras edades.

Fue natural de la Villa de Santillana, de Noble, è Ilustre Familia: Desde niño le dotò Dios de vn ingenio docil, y habil para todo: En sus tiernos años le llamò Dios à la Religion; y antes que supiesse de mundo, yá aspirò al Cielo: Fue descubriendo vna singular habilidad para todo: Qualquier artefacto que veia, con facilidad le imitaba: De su letra comun, podia aprender la mas correcta impressiõ: Dibuxaba con la pluma primores; con el buril, perfecciones; con el pincel, vivezas, porque perfectamente supo escribir, burilar, y pintar: Y no es esto mucho; porque sobre salir en estas Artes vn ingenio agudo, parece que es empleo digno de la futilidad: lo mucho es, que los artefactos mas mecanicos executaba con destreza; y es lo mas, à mi ver, que à lo que ès proprio de los ingenios rudos, vn ingenio sutil se abatiesse, y lo menos que sutiles perfecciones executasse.

Diòle la Providencia vna memoria tan feliz, que quanto leia, en ella se fixaba: Era delicia de sus Discipulos, que teniamos mas en prompto las flores poeticas, alternar con èl los versos de vno de los Authores celebres, como Virgilio, Ovidio, Marcial, y otros, pues el texto proseguia hasta que le acababa: Quando formaba sus Sermones, lo mismo era escribirlos, que decorarlos: Nunca se puso à decorar lo que acababa de escribir, pues lo repetia con puntos, y comas, como
fi

si lo huiera escrito en el libro de su memoria, y no en el papel, ò cartapacio.

Però esto no era mas que vn indice de lo que abrazaba su comprehension, lo que mas admira es su profundidad: Alcanzò mucho de Mathematicas, y fue perfecto en la Arismetica; y como Monge Geronimo, supo mucho de Musica: Penetrò los secretos de la Philosophia, è hizo facil la inteligencia de ella, como se vè en el Curso, que por obediencia escribiò, è impresso dos vezes, anda en manos de todos, en que se vè, que juntò la futilidad con la claridad: Regentò las Cathedras de Theologia, en que diò à conocer lo mucho que la profundizò; siendo sus argumentos tan delgados, y precisivos, que parece que avia trasladado la futilidad con que burilaban sus manos à sus discursos.

Estas prendas tan apreciabes esmaltaba con virtudes (que sin las prendas morales, las naturales desvanecen, y no edifican.) Tuvo vna modestia tan nativa, que componia à quien le trataba. La pureza de su alma era tanta (confessèle alguna vez) que de su boca no oyò palabra menos pura, ni se le viò accion que no fuesse muy honesta. Sè de su misma boca, que saliendo à bañar al Mar con vn Tio suyo, estuvo para ahogarse, solo porque no le viesse su Tio desnudo. Su pobreza fue mucha, porque lo que adquiria lo daba de limosna; y porque vn Pobre tuviesse vestido, solia andar en lo interior bien roto. Su humildad sobrefalia mas à vista de tan relevantes prendas, pues estimandole todos mucho, èl se tenia en nada. Es caso cierto, que estando en el Parral de Segovia, al subir vna escalera, baxaba por ella vn Religioso joven, el qual se detuvo, como debia (yá avia sido dos vezes General de la Orden:) porfiò al Religioso à que baxasse; y no querien-
do,

do, ni debiendo hacerlo, se postrò: lo mismo hizo el Religioso joven, y postrados porfiaron, y en fin, venció su humildad, porque el Religioso joven huvo de baxar, por no tener à vn hombre tan digno de toda reverencia, postrado. De estos esmeros de su humildad podia referir muchos: baste este por todos.

Buscaronle las Dignidades, que èl no las buscò: Dos vezes le hizo la Religion su General; y governò con tal moderacion, y prudencia, que nunca tuvo la Religion mas paz que en su gobierno. La segunda vez que ascendió à ser General, yo fuy Definidor, y soy testigo de que sus pensamientos siempre fueron de paz. En los puestos, que son los que descubren los talentos, lució el suyo, honrando à los benemeritos, y refrenando à los disculos. Una precision le llevó à la Ciudad de Zaragoza siendo General: Aquella Noble Ciudad le honró segun su caracter: La Univerfidad embió dos Cathedraticos à darle la bienvenida: vno de ellos le hizo vna Oracion Latina, elegantissima, y bien estudiada; y cogiendole esta casualidad de repente, le respondió con otra Oracion Latina, tan crespa, y elegante, que dexò assombrados à los sabios Cathedraticos; y lo mismo hizo con los Ilustrissimos Cabildos, y Ciudad, y sitiada, respondiendo à cada vno con la misma elegancia, y facundia; y no era esto mucho, porque tenia prompto en la memoria quanto avia leído en Authores Profanos, y Sagrados, y referia à la letra muchas de sus Obras.

Quando sus meritos pedian de justicia mayores ascensos, se le opuso la emulacion, sombra de prendas grandes. *Traddendi sumus fortune, ut contra ipsam ab Vita lab. ipsa dntemur.*, decia Seneca, alentando à los hombres expectables à tolerar las persecuciones, porque vna gran virtud se acrifola con la adversidad. Cumplióse en èl lo que

que el Angel dixo à Tobias: *Quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te.* Vióse perseguido, y syndicado: su inocencia, en manos de la malicia: su modestia, en las del desahogo: su religiosidad, en las de la relaxacion: y su sciencia, sujeta à la ignorancia; y aqui sobrefalió su paciencia, pues ni quiso defenderse, ni supo quejarse; pero esto pide mas dilatada historia: Llevósele Dios con vna muerte feliz, siendo Prior del Monasterio pequeño de Valdebusto: Y basta decir, que vn hombre tan grande murió Prior de vna Casa tan pequeña, para conocer el extremo à que llegó su humildad.

Este es el hombre, cuyos Sermones quiere dàr à luz el M. R. P. Fr. Fernando de San Joseph; y me ha sido preciso darle à conocer, ò porque esta Obra mas se estime, ò porque su memoria no se pierda: Por ellos, *tanquam ex ungue, Leo, vel ex digito Gigas*, se conoce lo mucho que alcanzò en la oratoria, y como profundizó los sentidos de la Sagrada Escritura; y hagase reflexion, que nunca èl presumió de sí, que sus borradores pudiesen hacer sudar las Prensas: que no ay duda que si lo huviera prevenido, mas en ellos se huviera esmerado.

Y passando de panegyrista del Author à censurar de los Sermones Varios, como oy se imprimen, puedo decir con San Sidonio Apolinár: *Legimus opus operosissimum, multiplex, acre, sublime, digestum, titulis, exemplisque congestum: diserit enim gravia mature, profunda sollicitè, dubia constanter, argumentosa disputatoriè, quædam severè, quæpiam blandè, cuncta moralitèr, lectè, potentèr, eloquentissime.* Esta es vna puntual descripcion de estos Sermones varios, y yo he cumplido con mi censura.

Pero no puedo omitir las gracias, que todos al M. R. P. Fr. Fernando de San Joseph debemos dàr: èl ha

Tob. cap.
12.

S. Sidon.
lib. 9. Ep.
9.

ha recogido estos Sermones, en diversas manos repartidos, y desparramados: èl ha buscado algunas citas de Textos, que como fu Author no escrivio para imprimir las, no cuidò de ponerlas: èl los dà à la publica luz impressos, para honra de nuestra Sagrada Religion, y publica vtilidad: èl, como si dixeramos, refucita la yà muerta eloquencia del Rmo. y venerable para mi, P. M. Fr. Buenaventura; y no sè si me atreva à decir, que si fu Author mereciò eterna alabanza por discurrirlos, no menos merece quien oy se ànima à refucitarlos, de quien podemos decir con Foca el Gramatico, y con gran propiedad:

Foca
Gramat.
Epigr.

*Tu nihil magnum finis interire,
Nil mori clarum pateris, reservans
Posteris prisca monumenta seculi condita libris.*

Por tanto, soy de sentir, puede V. Rma. dàr la licencia que pide; diciendo con el Gran Doctòr de la Iglesia San Ambrosio: *Bonorum operum proprium est, ut externo commendatore non egeant, sed gratiam suam cum videntur, ipsa testantur: plus est quod probatur aspectu, quam quod sermone laudatur: suo enim utitur testimonio, non alieno suffragio, &c.* Así lo siento, salvo in omnibus. En este Real Monasterio de San Geronimo de Madrid à 17. de Agosto de 1731.

Fr. Pablo de San Nicolàs.

LICEN-

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el Maestro Fr. Joseph de la Nava, Jubilado en Sagrada Theologia, y General de la Orden de N. P. S. Geronimo: Atento à que por parte del P. Fr. Fernando de San Joseph, Procurador General de nuestra Sagrada Religion, se nos ha hecho relacion, que quiere dàr à la estampa veinte y cinco Sermones, compuestos, y predicados por el Rmo. P. M. Fr. Buenaventura de San Agustin, Jubilado que fue en Sagrada Theologia, y General dos vezes de dicha nuestra Orden, los quales han visto personas doctas, y graves de nuestra Orden, à quienes los hemos remitido para su censura; y porque nos consta por la que han dado, que dichos Sermones no contienen cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: Por las presentes, y por lo que à Nos toca, damos nuestra licencia al dicho Padre Procurador General, para que avidas las demàs licencias necesarias, y observando los Estatutos Pontificios, y Regios, que en la impressiòn de los Libros se deben guardar, pueda imprimir, y facar à luz los dichos veinte y cinco Sermones: En testimonio de lo qual, mandamos dàr, y dimos las presentes, firmadas de nuestro nombre, selladas con nuestro Sello, y refrendadas de nuestro Secretario. Dadas en nuestro Colegio de San Geronimo de Jesus de Avila en primero dia del mes de Septiembre de mil setecientos y treinta y vn años.

Fr. Joseph de la Nava,
General.

Por mandado de N.R.P. General.

Fr. Miguel Gallo,
Secretario General.

APRO-

APROBACION DEL R. P. LORENZO
de las Casas, Lector Jubilado en Sagrada Theolo-
gia, de los Clerigos Menores, en su Casa de Nuestra
Señora de Porta-Caeli de esta Corte.

POR comision del señor Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. He visto el Libro intitulado: *Obra Posthuma; Sermones Pa- negyricos, y Morales*, predicados por el Rmo. P. M. Fr. Buenaventura de San Agustin, del Sagrado Orden de San Geronimo, Lector Jubilado, Predicador de su Magestad, General dos vezes de su Orden, &c. Y si al principio tomè esta tarèa por obligacion, la continuè con ansiosa curiosidad, y la concluì con duplicado fruto, è interès. Para satisfacer à la obligacion, sollicitaba mi cuidado materia à la censura; y saboreandose el gusto con la harmoniosa dulce suavidad de esta leccion, no me desdenarè para el empleo del Pulpito de tomar tan buena leccion con *Ventura*, fruto, è interès.

Para enriquecer la idèa con tan sutiles como sòlidos conceptos, no quedò à la primera, ni segunda vez satisfecho el gusto; y assi, he leido tres, y quatro vezes este Tomo, quexandose de su brevedad el deseo: *Nec vidisse satis est, iubat atque videre*. Pero què mucho, si en cada Sermon encuentra la fantasia con vnos pensamientos de la mayor elevacion, y vnas pruebas de summa claridad; de modo, que no sè si es mas digna de el assombro la agudeza de los discursos, ò la sòlida claridad con que dà el discreto picante de los Textos, con voces tan naturales, ponderosas, y expresivas, que fazona los pensamientos mas sutiles con mil sales: *Lepore tinctos attico sales narrat*; y siendo su estilo ageno de la afec-

Tomiro
in laud.
Domitij
Brisonij.

Martial
de Canio.

afectacion, siempre fastidiosa, està adornado de vnà elegante eloquencia, en que se compiten todas las gracias à porfia: *Utripfa finxisse sermonem gratia videantur*.

Siendo esta Obra Posthuma, es muy ventajosa la alabanza, pues ni en mi corre riesgo el torpe vicio de la adulacion, ni en el Author el ayre de la vanidad. Ingenualmente confieso, que en pocos he visto la diestra lucinta felicidad de tocar las circunstancias de los asuntos como en este: La harmoniosa facilidad de su enlace con el Evangelio: La division tan propia, y natural del assumpto: La profunda futilidad de las pruebas, todas sòlidas, y nada voluntarias: La exhortacion dulce, amorosa, y tierna: La reprehension modesta, ardiente, y eficaz; y en fin, vn todo tan hermoso, que viene à ser vna quinta essencia de los Pythagoras, Socrates, Platones, Aristoteles, Eschines, Demosthenes, Hortensios, Cethegos, Curios, Fabios, Crassos, Cesares, Catones, Appios, y Tulios; como de Claudiano afirmò S. Sidonio Apolinar: *Sentit ut Pithagoras; dividit ut Socrates; explicat ut Plato; implicat ut Aristoteles; ut Eschines blanditur; ut Demosthenes irascitur; vernat ut Hortensius; estuat ut Cethegos; incitat ut Curio; moratur ut Fabius; simulat ut Crassus; dissimulat ut Caesar; suadet ut Cato; dissuadet ut Appius; persuadet ut Tullius*.

Sabia muy bien el Rmo. Ventura vsar de la erudicion profana, sin dàr en el escollo de la demasia; porque como tan erudito, tenia muy presente lo que escribe el Nazianzeno: *Oratio nequaquam, ut meretrix expingenda est; sed ut matrona graviter exornanda*. Assi lograba con el dulce atractivo de su estilo vn copioso fruto, y vn comun aplauso, observando à la letra lo que dice S. Agustin de vn eloquente Orador: *Quidam eloquens dixit (ut verum dixit) ita dicere debere eloquentem, ut doceat, ut delectet, ut flectat; docere necessitatis est; delectare suavitatis; flectere*

Quintill.
de Xenoph.
pb.

S. Sidonia
Apol. lib.
4. Epist.
3.

Aug. lib. 4.
de Doct.
Christ.

tere victoria. Con este conjunto de prendas tan elevadas granjeaba tal dominio en los oyentes, que dulcemente tiranizaba los mas duros corazones; y aun siendo clausulas ya muertas las de esta Obra, componen vn cuerpo con mucha alma. Finalmente concluyo, dando à este Tomo la Censura, que à las Obras de San Cypriano diò el Maximo Doctor San Geronimo, y creo no la desmerece el Author, siendo Hijo tan suyo: *Huius ingenij superfluum est indicem texere; cum sole clariora sint eius opera.* Por lo qual, y por no contener cosa que desdiga de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, antes si documentos muy espirituales, juzgo que este Tomo es digno acreedor à la luz publica, dandole la licencia para la prensa. Así lo siento, salvo, &c. En esta Casa de Nuestra Señora de Porta Coeli de Padres Clerigos Menores de Madrid à 19. de Septiembre de 1731.

Lorenzo de las Casas,
de los Clerigos Menores.

LICEN.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Miguel Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario de esta Corte, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado: *Obra Posthuma, Sermones Panegyricos, y Morales, Tomo Primero*, que predicò el Rmo. P. M. Fr. Buenaventura de San Agustin, General que fue dos vezes del Orden de N. P. S. Geronimo, sacados à luz por el R. P. Fr. Fernando de San Joseph, Procurador General de la misma Orden, atento que de nuestra orden se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecho en Madrid à once dias del mes de Septiembre de mil setecientos y treinta y vn años.

Lic. D. Miguel Gomez
de Escobar.

Por su mandado,

Phelipa Ignacio Vazquez de Neira.

APRO.

APROBACION DEL Rmo. PADRE
Fr. Diego de Madrid, del Orden Seraphico de
Capuchinos; Guardian, y Definidor que ha sido
muchas vezes: dos vezes Guardian de este Con-
vento de San Antonio de Madrid: primer Defi-
nidor de esta Provincia de Castilla, y Predicador
de su Magestad, y al presente Guardian tercera
vez de este Convento de San Antonio.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto, y examinado vn Libro,
intitulado: *Tomo Primero de Varios Sermones*, que
predicò el Rmo. P. M. Fr. Buenaventura de San Agus-
tin, de el Orden Sagrado de San Geronimo, entre los
Doctores el Maximo, Lector, que fue, Jubilado, De-
finidor, y Visitador General, y dos vezes (sin otros
muchos empleos) General de la Orden, y Predicador
de su Magestad, Obra Posthuma, y recogida del buen
gusto del M. R. P. Fr. Fernando de San Joseph, Procu-
rador General de su misma Orden, y que su diligencia
desea sacar à luz, para que los agudos discursos de Ora-
dor tan afamado, y erudito no los consume el polvo,
ò los esconda el olvido, como sucede con muchos hom-
bres doctos, que en muriendo ellos, perecen con ellos
sus escritos, en que se ve la discrecion de quien toma
por suyo este laudable empeño; pues como dice Casio-
doro, solo los discretos estiman los trabajos de los doc-
tos, porque saben discernir entre indoctos, y doctos:
Cassiodor. Solus ornatus est, qui discernit indoctos; y como son tan
doctos estos Sermones, sabe con su discrecion discer-
nirlos, el que pretende eternizarlos. Al

Al Author coronò siempre la alabanza, quando en
vida los expressaba su facunda lengua, de exemplos, y
virtudes animada; y oy deben coronar sus estampados
Sermones al que en vida supo coronarse de erudiciones,
y virtudes. *Laude ipse se coronet, & laureatus spiritu,* S. Ambr.
scriptis coronetur suis, que es lo que dixo San Ambrosio,
no se si en parecido caso. Yà està el Author en estado
de ser, sin riesgo, ni lisonja, aplaudido, pues la vani-
dad no le puede ensobervecer, ocupando yà el lugar
de la verdad; viniendo à este proposito vnas palabras de
San Bernardo, en elogio de los moradores del Cielo:
Non est quo vanitas intret, ubi veritas iam totum occupabit; S. Bern.
y mas, como el mismo Santo Doctor dexa dicho: En *serm. 3.*
el que alaba, el alabar de este modo no puede causar *de Omnib.*
empachio; porque alabar lo que es digno de alabanza, *Sanct.*
no puede causar verguenza: *Non est quod laudare verca-*
mur verissime laudabiles.

Segun tengo entendido, amanecieron muy presto
en el Author las flores de su ingeniosa juventud; y an-
tes de sus maduros años, se propassaba en los estudios.
De èl pudo mejor decir Ovidio lo que afirmó de Ger-
manico:

Præterit ipse suos animo Germanicus annos.

Porque llegó muy presto à ser de todos estimado en Ca-
thedra, y en Pulpito; en ambos pueustos diò à conocer
su profundidad, y erudicion. En lo predicable, y Ef-
colastico, fue asombro. El Curso de Philosophia, que
dexò escrito, lo dice; y en lo agudo, y bien trabajado
de estos Sermones, se conoce. De estos què dirè? Que
fueron en su boca como la Lyra de Orpheo, pues solo
leídos embelesan los entendimientos: La claridad en el
decir, la agudeza en el probar, es su alabanza mayor.

Tuvo este grande Orador todas las partidas de tal;
pues además de aver sido muy vniversal su saber, tuvo
para